

FEMINA ILUSTRADA

*La Moda Práctica*



«Robe» de estilo para señorita

14 de Febrero de 1912

Año V. Número 216.

## IMPORTANTISIMO REGALO

del primer trimestre á las abonadas de

### La Moda Práctica

!!! 30 riquísimas y elegantes CAMISAS de día !!!

para señoras ó señoritas

Las 30 camisas son de confección especialísima, con ricos bordados, entredoses, puntillas de encaje y cintas de seda. El modelo de estas camisas es la creación más original y perfecta de buen gusto mundano y de una presentación que cautiva.

La mayor garantía para nuestras abonadas estriba en que su confección la realiza, según modelo Salvi, las señoritas de Sánchez García, verdaderas artistas en trabajos y confecciones de lencería fina, que disfrutaban de gran renombre mundial.

\*

El sorteo se celebrará el domingo 24 de Marzo, de once á doce de su mañana, y en el gran salón de actos de nuestra Revista, Marqués de Cubas, 7.

La lista de abonadas que obtengan premio se publicará en su número 222, correspondiente al 3 de Abril.

El cupón que cada abonada deberá llenar y remitir, escrito y firmado por el verdadero abonado ó abonada, se publicará únicamente en el número 220 del miércoles 13 de Marzo, teniendo desde este día, hasta el sábado 23 de Marzo, tiempo para su remisión á nuestras oficinas. Todo cupón que no esté el día 23 en nuestra cartera no podrá entrar en sorteo.

A las señoras abonadas ó abonados les basta la remisión del cupón firmado, y en caso de obtener premio, acreditar por recibo la suscripción del trimestre primero.

Cada camisa va colocada en su respectiva caja.



## GRAN ALBUM

DEL

Año 1912

El libro más ideal, más elegante y más completo.

PARA TODO  
PALACIO, HOTEL, GRAN  
CASA Y HOGAR)

(Ilustrado.)

## La mujer española y americana

El Album de 1912 está editado á todo lujo, con rica cubierta, cuatro tricolores y más de ciento noventa grabados.

Está escrito por Emperatrices, Reinas, Infantas, Excelentísimas señoras, actrices y las más eminentes escritoras y señoras intelectuales; los hombres más eminentes y poetas más notables, así como célebres artistas.

Su ínfimo precio supera en mucho al lujo de su edición. Cuesta sólo **2 pesetas** en todas las librerías de España, y en sus oficinas: **Moda Práctica**, Marqués de Cubas, 7, Madrid.

Los abonados de los diarios «El Liberal», «Heraldo», «Imparcial» y **Moda Práctica** lo pueden adquirir, presentando el recibo de abono, por sólo **1,75 pesetas**.

En provincias remitirán 30 céntimos para el certificado.

## Carnet de Teatros

PRINCESA.—El domingo se celebró el beneficio de Manuel Linares Rivas, con su obra *Doña Desdenes*, representándose también el juguete *Los pretendientes*.

El teatro, lleno como siempre.

LARA.—Enrique López Marín ha estrenado un juguete titulado *Marido modelo*. Está muy bien hablado y desarrollado con esa pericia teatral que distingue á López Marín.

La obra está muy requetebién hecha por las señoras Alba y Bárcena y la señorita Moneró, en unión de los Sres. Mora, Manrique y Barraycoa.

Todos recibieron muchos aplausos y salieron muchas veces á la escena.

CÓMICO.—Continúa representándose con aplauso del público *El refajo amarillo*, que gusta más cada día.

MARTÍN.—La empresa de este teatro ha encontrado una obra de género melodramático, que pudiera sacarla adelante su negocio, y la ha encontrado con *¡A fuerza de puños!*

Es una obra de mucho dinero.

Contar las veces que González del Castillo, Javier de Burgos y Saco del Valle salieron á la escena, sería imposible.

Un éxito verdad y de entusiasmo.

Severo Uliberri, en su difícil papel, obtuvo un éxito personal; la señorita Uliberri, la señorita Lastra y los señores Bejarano y Palomino, muy bien.

*¡A fuerza de puños!* merece verse.

COLISEO IMPERIAL.—Antonio Viérgol ha estrenado una comedia titulada *De mujer á mujer*, que ha sido muy aplaudida.

Pepita Cobeña, la señora Espejo y el señor Marimón, se distinguen en todo el diálogo, que es muy ingenioso.

ROMEA.—La empresa de este lindo teatro cuida y atiende los deseos del público culto, y en verdad que todos los números de variedades que presenta son de gran mérito y digno de verse por señoras.

El éxito mayor ahora lo obtiene la *Bella Claudina* y las *7 Mascotas*.

Sus películas interesantes y originales.

PRÍNCIPE ALFONSO.—La sección continua de películas es de gran variedad y de creciente interés. Los domingos dos matinés con regalos.

TRIANÓN-PALACE.—El gran éxito de la célebre estrella María Campi y del transformista Gianelli, es grandísimo.

## AVISO DE INTERES

Ampliaciones que estan hechas, de los retratos remitidos por las abonadas, y se encuentran detenidas por falta de dirección y del importe de una peseta para su certificado, en casa del Sr. Alfonso, fotógrafo, Fuencarral, 6, Madrid.

Sra. D.<sup>a</sup> Pepita Arnaldo, Barcelona.

Sra. D.<sup>a</sup> Mercedes Hons, Barcelona.

Sra. D.<sup>a</sup> Eulalia Torrens, Barcelona.

Sra. D.<sup>a</sup> Ana de las Navas, Barcelona.

Sra. D.<sup>a</sup> Manuela Arz, Barcelona.

Sra. D.<sup>a</sup> Pilar Mendoza, Barcelona.

Sra. D.<sup>a</sup> Carmen Durán, Sevilla.

Sra. D.<sup>a</sup> Pilar Cotarelo, Plencia.

Sra. D.<sup>a</sup> Encarnación Bueno, Murcia.

Sra. D.<sup>a</sup> Juana Montero, Colmenar de Oreja.

Sra. D.<sup>a</sup> Ramona Delgado, Villanueva de Córdoba.

Sra. D.<sup>a</sup> Rita Pardo de Callejo, Aranjuez.

Sra. D.<sup>a</sup> Visitación Cid, Ita (Guadalajara).

Sra. D.<sup>a</sup> María Soler, Barcelona.

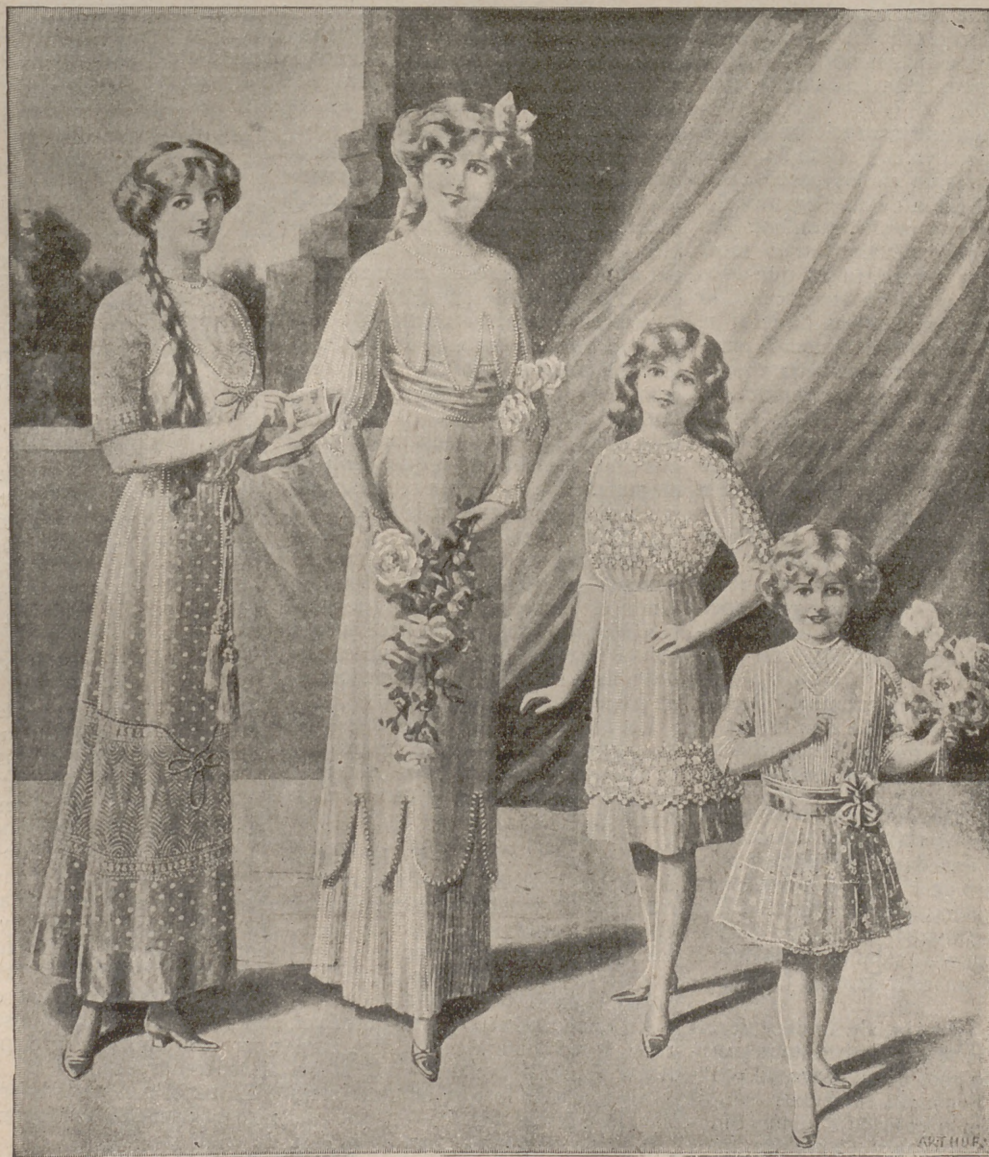
Aunque solo son cinco los retratos que hasta la fecha no se ha recibido el original y las señoras piden su remisión, les replicamos que las que no esten en esta lista, remitan nuevamente otro original por extravío en correos del primero.

Los retratos hechos y entregados son 981.

# La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.



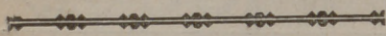
## MODELOS DE CREACION PARA SEÑORITAS

Fig. 1.<sup>a</sup> En lana ligera blanca y gasa de seda moteada, con bordados y cordones.—Fig. 2.<sup>a</sup> Túnica de seda sobreflida; cuerpo, pelerina y bocamangas de terciopelo.—Fig. 3.<sup>a</sup> En lana fina con cuerpo y sobrefalda de crespón bordado.—Figura 4.<sup>a</sup> Traje interior de batista de seda violeta claro y sobrecuerpo de crespón bordado de seda.

## Grabado de la cubierta de este número

## «Robe» de estilo para señorita

*En cachemir gris perla, con adornos de volantes de gasa de seda; en el cuello pelerina; va bordado en gasa con seda. Sombrero de seda con cinta ancha y gran flor.*



## ECOS DE LA MODA

**ASPECTO DE LA MODA.**—En París ya se han lanzado los trajes con «paniers», que anunciamos hace semanas, y, á juzgar por los elogios que obtienen, están llamados á tener mucho éxito.

Primeramente aparecieron en los salones; pero ya han salido á la calle y han aparecido en los paseos, con gran satisfacción de las elegantes.

¿Es esta una moda duradera? ¿Es de transición? ¡Cualquiera lo sabe! Lo cierto y verdadero es que esos trajes, que no debían tener éxito, lo tienen, y que numerosas mujeres se aprestan á adoptarlos. Esto nos parece una aberración, un contrasentido; pero así es y así hay que decirlo.

A juzgar por los modelos vistos, los «paniers» no abultan gran cosa la silueta. Bien es verdad que, para no alarmar, los modistos no extreman la nota.

Al lado de estos trajes, que hacen pensar en la corte de los Luises, vemos otros monísimos, en los que se siguen las líneas correctas ya conocidas. En éstos la falda desflora el suelo y la chaqueta es recta, casi ajustada.

Hasta lo presente no puede decirse cuál será la moda que domine en la primavera, porque existe mucha incertidumbre y un gran desconcierto.

**LENCERIA.**—Las exposiciones de blanco en los grandes almacenes, que son una de las primeras manifestaciones de la moda, nos ofrecen lindísimos modelos de lencería. Por cierto que son tan monos, tan elegantes, que nunca pudimos creer que se llegara á un refinamiento tan extremado.

Parece, y así es, sin duda, que las costureras se han propuesto «epatar-nos», y lo consiguen. ¡Vaya si lo consiguen! Los modelos hechos con tal objeto tienen ya un mérito muy grande en ser nuevos, y si á eso añadimos su belleza, hay razones para preconizar su triunfo.

Las mujeres que, á pesar de la moda, gustamos todavía de las cami-

sas, podemos encontrar algunos modelos elegantísimos en estas exposiciones, porque al hacerlas se tienen presente todos los gustos y todos los caprichos, para que las compradoras no quedemos descontentas.

Sin embargo, en lo que se han hecho maravillas es en las combinaciones. ¡Qué elegancia! ¡Qué refinamiento! Las combinaciones son de lino y encajes, mezclados de un modo sabio y elegante.

No queremos hablar de su solidez práctica, porque es cosa que depende de muchas causas. Empero no podemos dejar de preguntar si esta ropa conviene á las mujeres razonables, á las madres de familia, á las que tienen grandes deberes que cumplir.

Teniendo esto en cuenta, creemos que una elección juiciosa sería muy oportuna y muy conveniente para remediar defectos naturales en estas prendas.

No se crea por esto que no hay ropa práctica: sí la hay; pero hasta las prendas más serias van muy adornadas. Su elegancia es notable también. Por lo mismo, como se puede dar gusto al capricho hermanándolo con el practicismo, ¿quién se resiste á conocer esas prendas serias?

Las formas de esta que llamamos lencería razonable están muy bien comprendidas. El trabajo resulta extraordinariamente cuidado. No existe, bajo el corsé, ninguna tela inútil, porque abultaría el talle, lo que ya no es elegante. Este es el gran punto, pues si no se tiene en cuenta, la moda fracasa ruidosamente.

La combinación que resume en una sola prenda la camisa, el pantalón y el cubrecorsé, es la que nos conviene más, pues hasta hace juego con el nuevo corsé, que, como es sabido, llega á las rodillas y tiene forma de pantalón.

Lo maravilloso de este corsé es que, á pesar de su tamaño, no produce la menor molestia, pues las medidas son exactísimas y su forma muy juiciosa.

**TRAJES DE CASA.**—En los trajes de casa se han hecho verdaderas maravillas. Un vestido de éstos, siendo elegante, parece sacado de los cuentos de «Las mil y una noches», porque no se puede idear nada más fastuoso, nada más espléndido.

En estas «toilettes» se ha echado el resto, como vulgarmente se dice, para llegar á producir maravillas, en las que no se sabe lo que admirar más, si el lujo ó si el arte.

Los más elegantes y graciosos «tea gowns» se hacen con vuelas de encajes, de muselinas, de tul bordado y de velos. Son tan vaporosos, tan femeninos, que con ellos puestos no

existe ninguna mujer que parezca fea á un hombre. ¡Cómo serán los trajes para producir esta ilusión!

Por lo regular, los trajes de casa, para que resalten más, llevan un cinturón de cinta, anudado negligentemente en un costado.

También suelen lucir algunas cintas pasadas, para renovar la fantasía. Y su aspecto es tan bello, tan risueño, que una vez puestas no nos atrevemos á quitarlas nunca.

A pesar de que estos trajes son muy suaves, muy diáfanos, resultan solidísimos, pues no se rompen ni á tres tirones. Parece increíble, pero es cierto en todos sus puntos.

Los «tea gowns» se pasan sobre un estrecho «fourreau» de seda ó de lino, conservando su aspecto nuevo durante mucho tiempo. No impiden á ninguna mujer dedicarse á sus ocupaciones habituales.

**TRAJES SASTRE.**—El éxito del color blanco no decrece ni un solo instante, á pesar del tiempo transcurrido desde su aparición. Cada día goza de mayor popularidad. Así, en París, para la temporada de la Costa Azul, se están haciendo infinidad de vestidos de este color. Son todos ellos para las mujeres más bellas y elegantes del mundo, congregadas en estos meses en la «Villa Lumiere».

Con el color blanco se han hecho esta semana modelos preciosos, que gozarán de gran popularidad. Y no lo decimos por el gusto de hablar, sino apoyándonos en datos que conocen muy bien cuantas personas siguen poco á poco las evoluciones de la moda.

Hemos visto un traje de satina blanca muy mono, pues iba adornado delante con dos «quilles» de satina listada á lo largo, en blanco y negro. Se abría sobre un interior listado al través, para que el contraste avalorara las rayas. La chaqueta era una linda combinación de la misma satina listada. Las rayas iban puestas á lo largo y de través. Se adornaban con grandes botones de terciopelo negro.

La cintura era de terciopelo negro, de unos tres dedos de anchura. La chaqueta también tenía solapas; pero éstas eran de satina blanca y se abrían sobre un camisolín de tul negro, adornado con aplicaciones de terciopelo. Resultaba algo más que camisolín: una verdadera camiseta de tul negro con flores de terciopelo sobre transparente blanco.

El escote y la parte inferior de las mangas iban adornados con un borde de «skungs».

Las solapas de las chaquetas de estilo sastre se hacen menos grandes que antes. En muchas se suprime el gran cuello cuadrado de detrás.



Modelos de gran «chic».—Fig. 1.<sup>a</sup> Traje sastrero para señorita de dieciséis á dieciocho años, en paño ligero gris claro y barretas de adorno en la falda y chaqueta, y dos que cruzan en la solapa sobre seda blanca rayada en negro; grandes botones. Sombrero elegantísimo de terciopelo con dos plumas. Patrón á medida, 5 pesetas.—Fig. 2.<sup>a</sup> Traje de recibir para señora joven. Túnica de liberty negro, segunda falda de crespón de seda gris con bordados en seda; sobrefalda abierta con media cola. En el cuerpo cruzan dos anchos entredoses de crespón bordado que terminan por la espalda en el talle.

## CONVERSACIONES FEMENINAS

### Lección de cultura.

En París, en muchos sitios, se ven carteles con esta inscripción: «Sed buenos con los animales.» Hay que recomendarlo, porque, á lo que parece, nadie se cuida de tal cosa. Es una lástima. Hasta las mismas mujeres, en ciertas ocasiones, somos crueles. Los animales domésticos lo pueden atestiguar. Por ello, aunque sea lamentable, no resulta descabellado hacer esa recomendación. Hay que ser buenos con todo el mundo; pero en particular con los animales. Los pobrecitos lo necesitan. Porque si á su natural desgracia unimos los malos tratos, la crueldad será excesiva. Aparte de este reparo, ¿no es desconsolador ver á las personas, á la mejor obra de Dios, entretenidas en torturar á seres irracionales? Yo de mí sé decir que desearía ser hombre en los precisos momentos en que cualquier persona apalea á un animal.

El que es bueno con un ser irracional lo es también con las personas. Por ello, hay que tender á preconizar la bondad. Lo que acontece hoy no pronostica nada bueno. No debía haber necesidad de aconsejar estas cosas. Tampoco debían existir Ligas protectoras. Sin embargo, ambas cosas son necesarias. Los hombres se ensañan en las pobres bestias. En ellas sacian sus rencores, vengándose de sus disgustos diarios. Y no debía ser así. Al «Sed buenos con los animales», indudablemente, ha de sustituir dentro de poco el «Sed buenos con vuestros semejantes». Las personas no son crueles con las bestias tan sólo; lo son también con hombres, mujeres y niños. Tienen á gala el pegar, el demostrar su masculinidad de este modo. Y así, conforme adelantamos en ciencias, retrocedemos en sentimientos, en cultura social. Porque no se trata de otra cosa. Los carteles esos no se dirigen más que á «los bárbaros del siglo xx».

Hay que ser buenos con todo el mundo. ¿Cuál es nuestro progreso? ¿Hasta dónde llegan los adelantos modernos? Si juzgamos por estos datos, contrarios á la cultura, no podemos enorgullecernos por nada. Quienes se entretienen en martirizar á bestezuelas simpáticas, que llenan humildemente su papel, no pueden alardear de nada. ¿No ha pensado esto nadie, viendo á los carreteros apalear á los mulos? Es una cosa que salta á la vista. Se siente cuando se ve un carro excesivamente cargado, cuando una rueda entra en un bache y no deja salir el vehículo, cuando se engancha un jamelgo escuálido á un

carromato enorme, etc. Se siente, en una palabra, en todas aquellas ocasiones en que el hombre, por capricho, abusa de su situación. Esta sensación en donde más se advierte es en España. Yo recuerdo que en los Estados Unidos se imponen multas á los carreteros que cargan de modo excesivo los vehículos, á los que apelean los animales y á todos los que con ellos hacen algo feo con el progreso de los tiempos. Lo mismo he visto en Inglaterra. En España, en cambio, no se puede soñar con tal cosa. Las autoridades contemplan impasibles el espectáculo bárbaro que da un hombre apealeando la cabeza ó el vientre de una mula porque no puede llevar la carga que se le ha puesto. En otros países no sucedería esto.

Bien es verdad que aquí acontece con los niños lo que con los animales. Las personas mayores desahogan en ellos sus rencores. Y las madres, á pesar de esa bondad tradicional de que hablamos, proceden del mismo modo. ¡Cómo hemos de sorprendernos, pues, de que los animales sean martirizados! Lo propio se hace con las criaturas. Esto acontece por culpa de nuestras leyes sociales, que dan derecho para martirizar honorablemente, dentro del espíritu de las leyes. No hay ningún hombre progresivo que se atreva á afrontar una reforma social justa, basada en el principio de que nadie tiene derecho á torturar á los demás, aunque lleven su sangre ó pertenezcan á una especie inferior. En América, por fortuna, ya se ha legislado en este sentido. En Inglaterra y Francia, á pesar de que no es por mandato de la ley, se hace lo propio. Sólo España parece no enterarse de esto. Así, todos los días vemos ese espectáculo repulsivo y odioso, que pugna con el desarrollo y progreso de los tiempos.

¿No es irritante para nuestra cultura que veamos cosas de esta clase? Dado el adelanto de los tiempos, hasta resulta afrentoso ver carteles de esa índole. «¡Sed buenos con los animales!» ¡Hasta dónde se habrá llegado en crueldad cuando hay necesidad de advertir estas cosas! Y eso en pleno siglo xx. Sonroja considerarlo de este modo. Y lo malo no es eso; es lo que digo más arriba. Si somos implacables con los animales, que nos sirven para mil usos distintos, no lo somos menos con los niños. Tenemos á gala encruelcernos.

En vez de esos carteles, que sólo hablan á los cerebros elevados, debían confeccionarse otros. Yo, en éstos, no pondría más que lo siguiente: «Aprended á ser personas.» Porque, aunque parezca exagerado, no lo es. Por desgracia, esta es una necesidad

que se siente más cada día. La mayor parte de las personas, en sus relaciones con sus semejantes, no se percatan de que lo son. Dejan gobernar á sus instintos. Y hoy aquí, y mañana en otro lado, dan claras señales de su incultura social. Por esto, hay que sonreír cuando se nos habla de civilización, de progreso. ¿A quiénes ha servido esto? No sería, seguramente, á esas personas para las que se confecciona el cartelito de «Sed buenos con los animales». Tampoco, de fijo, para esas á quienes se puede decir: «Aprended á ser personas.» Sólo ha aprovechado á unos pocos. Y éstos son los que, al leer estas cosas, sienten una llamarada de carmín en el rostro, y lamentan que en ciertos asuntos marchemos guiados por la rutina. Por decoro de todos se debía haber acabado con esta vergüenza. Hay que considerar que estamos en el siglo xx, y en Europa...

LEONOR VALDÉS.

Paris.

## La Moda Nueva

Aún estamos en las primeras semanas del invierno, y ya se está pensando en las novedades primaverales. ¿Por qué tal apresuramiento? Este es un misterio de no muy fácil solución. Lo cierto y positivo es que desde mediados de Enero muchas personas se van á Levante ó á Andalucía.

Las damas que hacen estas excursiones se proveen de sombrillas, de sombreros ligeritos y de trajes propicios á los paseos. Ya no es la indumentaria cortesana la que se usa; es otra menos aparatosa, más en armonía con el propósito inicial.

Como signo de los tiempos, empero, ahí están los grandes almacenes liquidando á bajo precio sus modelos. Esto indica, desde cierto punto, que las elegantes tienen razón al pensar en la primavera. Hay que advertir, para tranquilidad nuestra, que los modelos que se venden, dentro de la multiplicidad de estilo, son algo anticuados, aun siendo de la corriente temporada.

La forma y los adornos indican un alto origen en sus principios; pero luego han envejecido. Así, trajes que valían tres veces más de lo que cuestan hoy, se ceden por precios irrisorios, inverosímiles.

En un taller muy importante de la Corte, hace días, se pusieron á la venta sesenta y tantos modelos de estos; pues bien, cuatro horas más tarde estaban vendidos. Las compradoras se iban satisfechísimas. ¿Con motivo? ¡Quién sabe! La mayoría, segu-

ramente, tendría que transformarlos á su gusto.

La obsesión de la novedad nos domina, nos hace delirar. Por ello, resulta lógico, en parte, que pensemos en esas transformaciones, porque luego tendremos algo á nuestro capricho.

De ahí, sin embargo, toma origen la manía de que pensemos en las modas de la primavera. No nos cabe en la cabeza que sea prematuro tal pensamiento. Háblese con cualquier elegante y se verá. ¿Cuál será la moda? —nos preguntan.—¿La de ahora ó la de trajes Directorio? ¡Por Dios, señoras! No vayamos tan de prisa. Para pensar en lo futuro es muy pronto todavía; fijémonos en lo presente, y lograremos más. ¿Acaso no se sabe que las modas próximas han de tomar origen en éstas?

Si el deseo es muy intenso, sépase que las elegantes siguen siendo partidarias de la línea, de esa forma que avalora los encantos personales. Con esto ya se tiene un buen punto de partida.

Si á nosotras, en confianza, se nos preguntara nuestra opinión, diríamos: «en esta primavera no sonará la hora de modificar ni de amplificar la silueta; es muy pronto para ello».

¿Sorprende la confesión? Pues no tiene nada de ligera; responde á un discreto y razonado estudio, aunque sea inmodesto confesarlo. Los mismos modistos afirman que todavía no ha llegado el momento de la transformación.

En lo que sí existen novedades es en los tejidos, en las telas. ¡Qué cosas se hacen! ¡Cuánto lujo, cuánta belleza! Todas las telas que señorean en la actualidad seguirán dominando; pero habrá una en particular, el tafetán, que reinará como soberano. El éxito primaveral es suyo, ya lo tiene asegurado.

El tafetán era la tela de moda durante el Directorio, y este año se ha puesto muy en boga. Por su triunfo se puede presumir que no desaparecerá con el invierno. En la época del Directorio, los mismos hombres lo usaban. ¿De qué sino de tafetán se hacían la levita y los calzones? Por cierto que tales prendas iban espléndidamente adornadas con encaje.

Partiendo de este punto, algunos modistos afirman que tornaremos á los trajes de aquella época. La observación no es maleja, pero no debe convencer. Hoy día también se usa mucho el tafetán, mas no es en los vestidos de ese estilo. Se llevará, sí, pero quizás no del modo que se indica. Pero esta es cosa que se ha de ver y que no merece la discusión.

En estos momentos, en los buenos talleres, se trabaja para la próxima

moda, que tendrá que aparecer, forzadamente, á mediados de Febrero. Como es de suponer, en esa fecha comenzarán los tanteos.

Apenas desaparezcan estos días nublados y empiece á lucir el sol, habrá que renunciar á las espesas lanas, recurriendo á los tafetanes ligeros. Así las señoras que desean economizar dinero, deben renunciar á las lanas desde ahora, comprando sólo tafetán

rées? Si es así, la moda este año permite todas las fantasías. Gracias al guipur, que es el menos caro, pero no el menos estimado de los encajes, se puede ir adorablemente vestida. Es decir, que se puede imitar á las deliciosas «snobinettes» que no saben vivir sin cambiar á cada paso de traje.

Se pueden llevar las coquetonas gorras de rutilante terciopelo y de

los cruzamientos de picos y corazonas.

Como la moda gusta de la antítesis, si se quiere llevar accesorios elegantísimos, se pueden poner en práctica los consejos de los grandes modistos, adornando todos los tejidos ligeros y vaporosos como las muselinas de seda, las «charmeuses» y los velos con el pesado guipur de los Vosgos ó el opulento guipur de Flandes. Si el ma-

## Panorama de "robes,, para señoras jóvenes



Fig. 1.<sup>a</sup> Traje cuadrulado en gris y blanco, con una banda de terciopelo gris elefante en el bajo. Cuello y puños bordados con lana de color.—Fig. 2.<sup>a</sup> Traje de «charmeuse» obispo, soutachada en gris y violeta. Solapas de terciopelo gris.—Fig. 3.<sup>a</sup> Traje de serga almendra tostada. Cintura de terciopelo negro. Cuello festoneado en negro y bordado en igual color.—Fig. 4.<sup>a</sup> Traje de tafetán hoja seca. Chalequito tablero y bias cuadrulados. Escote de terciopelo negro.—Fig. 5.<sup>a</sup> Traje sastre de lana-gamuza, con cuello y bajo de terciopelo negro.—Figura 6.<sup>a</sup> Traje de noche de velo de seda sobre transparente de cachemira de seda blanca. Botoncitos y cintura de terciopelo negro.

y satín, que son los tejidos que, con la seda, se han de llevar.

Las que no procedan de tal modo tendrán que guardar para el próximo invierno los trajes de lana que manden hacer ahora.

### HISTORIA DE LOS ENCAJES

#### EL GUIPUR

¿Aman nuestras lectoras el fausto, la riqueza en la indumentaria, en particular cuando van al teatro y las «soi-

guipur ocre, los «beguins» de guipur de oro, constelados de perlas ó los espléndidos turbantes bizantinos de guipur de oro ó de plata, con lo que se adornan nuestras elegantes para las cenas y teatros.

No sé crea, sin embargo, que el guipur sólo se emplea para los tocados; hay que pensar también en los suntuosos mantos de veladas, que se enriquecen con guipur de Venecia, con guipur Colbert, con guipur de Cluny, etc. Todos estos difieren mucho del encaje del mismo nombre por

tiz de la tela es pálido, suave, los adornos serán vivos. Por este motivo los guipures de Cluny y de Génova, hechos con sedas espléndidas, de colores crudos, forman entredoses del más lindo aspecto.

Los encajes de Brujas, Duquesa y Binches que tienen cierto color amarillento, se hacen desde el blanco más lechoso hasta el colorado herrumbroso, para que hagan juego con el color de la señora que los usa. La mujer que es morena los lleva de color ocre; la rubia, blanco, para que des-

laque el rosado de la piel, y así todas. Estos guipures realzan la riqueza de un traje, empleándolos como camisolines, bertas, chorreras y boleros. Cuando son muy finos, como encajes y entredoses para la confección de fichús.

Se dice: ¿Cómo reconocer los guipures? Es muy sencillo, como se va á ver. Se llama guipur á todo encaje cuyo fondo está formado por travesaños y no por mallas. El Valencienno, por ejemplo, no es un guipur en que el tramado es de puntos de tul. En cambio, el vulgar encaje «torchon» es un guipur, ya que está formado con travesaños enlazados y cruzados. El guipur, además, exceptuando el de Génova, se hace con huso. Los que imitan los puntos de Venecia, Colbert y otros, adolecen del mismo defecto, pues se hacen con huso y aguja.

Los guipures flamencos—de Brujas, Duquesas y Binche—son obra, á lo que parece, de una pobre y anciana mujer de pescador.

Al principio del siglo XVI habitaba en la costa, cerca de Blankenberche una desgraciada familia que sólo vivía de la pesca. Los hombres—el padre y los dos hijos—salían todos los días al mar, en busca de la cotidiana pitanza. La madre, en tanto, ocupábase en pescar cangrejos y langostinos, recomendando redes y poniendo anzuelos nuevos á los hilos.

Un día, en contra de lo acostumbrado, llegó la noche sin que arribara la barca. Se puede calcular la desesperación de la anciana. Aquella desgracia la hizo envejecer de modo horrible. Ahora andaba encorvada y hablaba á solas. Sus vecinas pensaban que había perdido la razón.

Para pensar esto se fundaban en que las lanzaderas que le servían para remendar las redes las utilizaba como juguetes, haciéndolas saltar, volver y bajar con agilidad de gato joven. Sus dedos sarmentosos tejían y trenzaban sin cesar. Cuando las agujas no tenían ya más hilo, llevó su obra á la Virgen que había en la Capilla de los marinos. Algunos días después, con la pleamar, se vió arribar á la playa una armadía, en la que, milagrosamente, iban con vida los tres hombres.

La obra que llevó la buena anciana era el primer encaje de bolillos que se hacía en Flandes.

## Correo de la Moda

En la primavera llevaremos trajes sencillitos, poco rebuscados. Claro es que serán elegantes, mas no aparatosos. Preferiremos la sencillez de lí-

nea, sabia y elegante como ninguna.

En estos días, como ha ocurrido siempre, se lucen trajes de todas las formas y aspectos. He aquí uno muy elegante, propio para casa. Es de satin liberty negro, con corpiño drapeado. Tiene forma «fourreau». El bajo se hace con un ancho borde de cachemira con fondo blanco, con grandes palmas. Los matices poseen los tonos suaves de los chales antiguos. El efecto es el de las viejas cachemiras de las Indias. Una estrecha banda de la misma cachemira sigue la línea del drapeado del corpiño y atraviesa el delantero de la falda, para alcanzar el borde de las palmas. En esta fantasía hay mucha elegancia y novedad.

Por lo demás, todo lo que posee estilo oriental, indio ó japonés, tiene mucho éxito.

Los espléndidos regalos hechos á la reina de Inglaterra, emperatriz de las Indias, en el viaje de coronación, acentúan la boga de estos estilos, que ya han tomado carta de naturaleza.

Se habla de telas de oro consteladas de pedrería y de perlas de excepcional belleza que la soberana ha recibido como regalo y que tal vez dentro de poco se admiren en sus trajes, influyendo en las modas. Con esas telas se harán vestidos dignos de hadas.

Señalemos ahora algunas fantasías para andar por dentro de casa. Algunas mujeres, aun cuando se encuentren solas, tienen la costumbre de ponerse un traje escotado, de noche, para cenar. No hay para qué decir que así realzan su belleza de un modo excepcional.

Esta costumbre responde al espíritu etiquetero de la época, que nos impone la buena «tenue» aun para estar en el interior.

A pesar de esta innovación, los días en que estemos constipadas ó en que haga mucho frío, se añadirá al corpiño, en el escote, un elegante accesorio que nos resguarde de la inclemencia del tiempo.

• He aquí una chaqueta elegantísima de sabia y refinada belleza. Es de muselina de seda gris color topo. Va forrada con dos capas de muselina del mismo tono. La parte de arriba va completamente bordada con seda. Los rosetones son grandes. La chaqueta tiene forma holgada, sencillita. Tiene una extensión de cerca de setenta centímetros. Se adorna con placas de «macramé» de pasamanería. Un delantero queda suelto, flotante. Las mangas son semi-largas.

Sobre esta chaqueta se puede poner cualquier «toilette» escotada, por que con todas hace juego.

Para los teatros de segundo orden, en los que no se usa traje escotado, resulta éste muy elegante.

Si se desea el traje abocetado, se puede hacer en gasa negra, poniéndolo sobre un doble transparente de muselina de seda blanca. Así resulta bellísimo, de una suprema elegancia.

Los tocados de noche siguen siendo muy altos, muy brillantes. Con ellos, las elegantes tienen el aspecto de hermosos pájaros empenachados.

Cuando se observa el conjunto que ofrece un salón de espectáculos con tantas plumas ondulosas, con tantas «aigrettes» de blancura deslumbrante y con tantos reflejos de joyas, se cree transportado el espectador á un país encantado, de magnificencia grandiosa. Sin embargo, las proporciones de los tocados han disminuido mucho, porque ya no son, ni con mucho, las de hace tres meses.

En los teatros, ahora, se admira mayor número de bellezas morenas que rubias. Casi todas son jovencitas. Esto ha hecho preguntar á una elegante: ¿Es que se usa ahora menos el agua oxigenada ó que la raza se modifica?

Sea lo que fuere, conviene advertir que con los tintes blanquea más pronto la cabellera. Por tal causa, si las señoritas que empiezan á pollear los desdennan, debemos aplaudirlas, ya que trabajan por su belleza. ¡Que Dios las haga perseverar en ese buen camino!

El tinte no debe ser empleado por ninguna mujer juiciosa, á menos de que no se trate de encubrir los estragos del tiempo. En este caso sí es discreto; pero en los demás, no. Y la que lo dude no tiene más que consultar á un médico, el cual le dirá lo mismo que decimos.

## LIBRO INTERESANTE

### Higiene de la Mujer



por la Condesa de Visalrovevi

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»  
LOS PEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPANARÁN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO



# "ECHARPES," Y MANTELETAS

Como en las fábricas se trabajan de modo tan admirable las pieles, hoy tienen la suavidad de los tejidos, cosa que nos permite drapearnos y envolvernos con ellas, dándolas las formas que más nos agradan.

Nuestro primer modelo representa un cuello de forma chal. Es de armiño con borde de nutria.

El segundo es una manteleta de armiño. Los bordes forman las solapas. Se adornan con cc-las.



En el tercer modelo, el armiño, que es la piel de moda, va cruzada con anchos y largos tirantes de terciopelo. Estos forman dos paños.

El cuarto modelo representa una corbata adornada con flecos y una flor de cinta.

Estos accesorios tienen una forma muy adorable y nueva y hermo-sean á maravilla.

Si se hacen de terciopelo ó de tafetán tornasolado, resultan muy bellos también.

# TRAJES DE CALLE ELEGANTES



Fig. 2.<sup>a</sup> Traje «habillé» para señora joven ó señorita. Falda adornada en el delantero con un paño de ter-

ciopelo. Corpiño ablusado con solapas de terciopelo. Escote bordado.

Fig. 3.<sup>a</sup> Traje «habillé» de liber-

ty. Falda recta. Corpiño ablusado recubierto con un drapeado de liberty negro formando faldones.

LENGERIA FINA para señoritas



Fantasías para interior con adornos de finisimos bordados á la mano y calados, con fantasías de cinta de seda.  
 Fig. 1.<sup>a</sup> Cobre-corsé enagua.—Fig. 2.<sup>a</sup> Camisa corta de noche.—Fig. 3.<sup>a</sup> «Robe» de noche, forma primavera.—Fig. 4.<sup>a</sup> Camisa larga muy nueva y para uso de noche. Todo patrón, 1'50 pesetas.

Fig. 4.<sup>a</sup> Manto de muletón. Va adornado con un gran cuello formando solapas, sujeto detrás con botones.

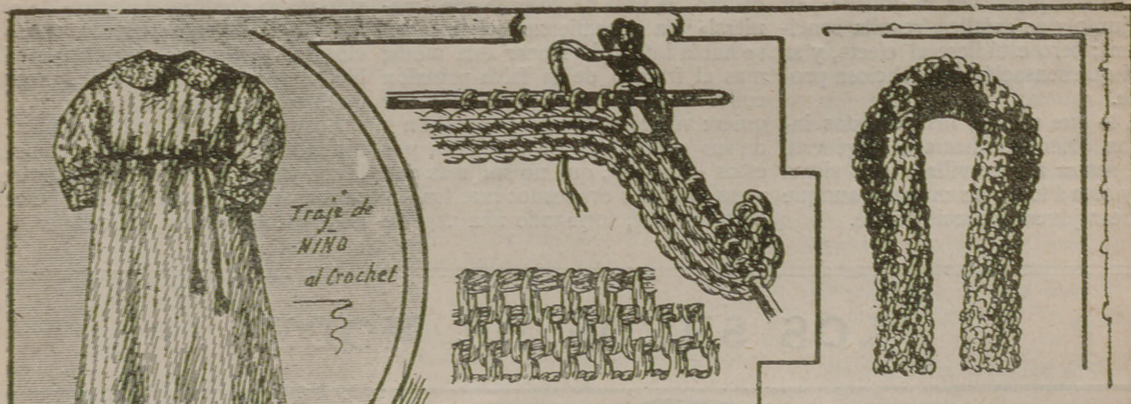
Fig. 5.<sup>a</sup> Traje de serga. Falda con tablero delante y detrás. Chaqueta semiajustada con cuello de paño blanco.

Fig. 6.<sup>a</sup> Traje de paño para señora joven y señorita. Falda lisa. Chaqueta cruzando muy abajo. En el escote lleva un galón.

Fig. 7.<sup>a</sup> Traje de lana. Falda con tableros adornados con bieses de sa-

tín. Corpiño kimono adornado con un galón en el escote. Camisolín de tul.

Fig. 8.<sup>a</sup> Manto de terciopelo. Va adornado con un gran cuello que baja hasta la cintura por detrás.



Traje de NIÑO al Crochet

## LECCIONES PRACTICAS

### Kimono para niño, al crochet ó cal- cetado.

Se puede confeccionar en casa un lindo kimono para bebé. Para hacerlo no hay más que seguir nuestros consejos, al alcance de todas las inteligencias.

Este trajecito se hace en una sola pieza, comenzando por el bajo. Se trabaja en el sentido de la anchura. En el escote no se teje más que por un lado, hasta llegar á la abertura de la espalda. Lo mismo se hace por el otro lado. Después se tomará el tejido como antes.

Los dos lados del traje pueden reunirse

por un pespunte ó con un punto de crochet. El traje se debe adornar con una banda y un cordoncito.

Para la confección se pueden emplear dos puntos:

El primero difiere del punto tunecino en que el bucle se forma sobre la cadeneta y no sobre el bucle de la hilera anterior.

El segundo es más sencillo. También se toma sobre la cadeneta. Se hace tomando una malla de la cadeneta, haciendo un primer bucle y luego un segundo sobre la malla siguiente. Se levantan juntos los dos bucles.

Se sigue así.

El punto de astrakán no es difícil.

Se confecciona tejiendo sobre una cadeneta de cuatro centímetros una hilera con puntos sencillos, una segunda por el revés, una tercera por el derecho, una

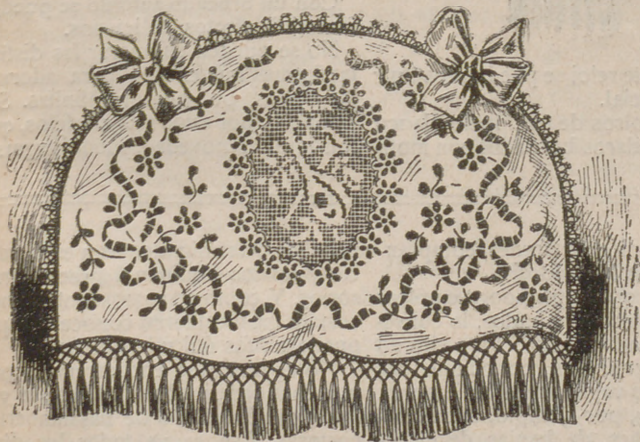
cuarta sobre la tercera por el revés, como si estuviera en el derecho al dejar la primer malla.

Se vuelve tres veces el algodón sobre el índice de la mano izquierda, pasando la aguja en la malla siguiente y en el anillo.

Se teje la malla con tres hilos, como si no hubiera más que uno y se vuelve á comenzar. Una estola y una corbata, ejecutadas con este punto y forradas con satén, son de un efecto muy adorable.



Traje bordado sobre batista de hilo ó seda, las flores á la inglesa y las hojas al realce sin relleno. La parte superior, ó sea el escote, va bordado en tul de seda. Este lindo traje bordado se puede hacer en negro; el efecto de la robe es lindísimo; puede llevar traje interior de seda en color, el cual quedará á la vista en el bajo.



Cojín nuevo, en tela de seda verde claro; los bordados á la inglesa con calados; el medallón de malla, con atributos musicales. El fleco es de macramé.

llevar una «echarpe» y un gran manguito de cibelina.

Como se puede ver, la «toilette», en conjunto y en detalles, resulta sencillísima; pero estúdiense el efecto, y se verá qué sensación tan deliciosa produce.

A lo que parece, los modistos intentan orientarse hacia este género, que realza á maravilla y que sienta muy bien á todas las mujeres, aunque no sean jóvenes, precisamente.

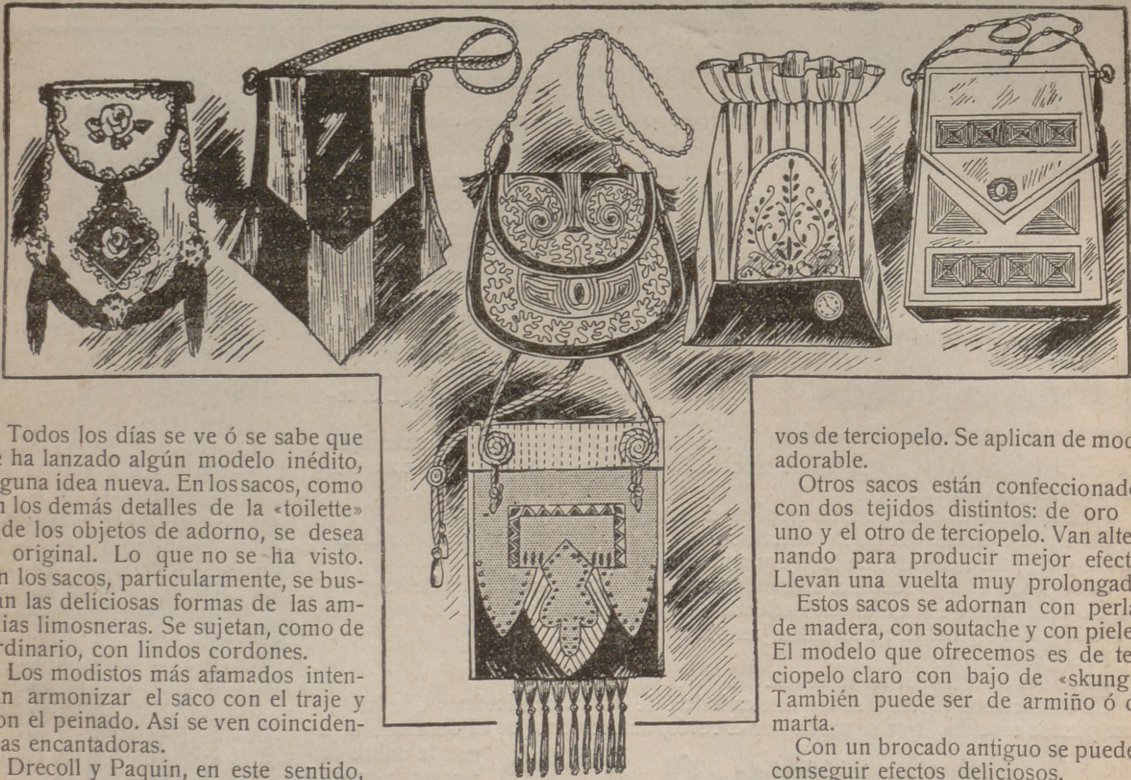
En París, en uno de los mejores talleres, se ha visto un modelo atrevidísimo. Se trata de un traje con «paniers!» Ya al comienzo del invierno se había intentado lanzar esta moda; mas el fracaso de la falda-pantalón contuvo á los atrevidos. Ahora se quiere volver al tiempo del polisón y de sus similares, y se comienza por estos «paniers», que no son más que unos discretos drapeados puestos debajo del talle, formando una especie

de verdegado para ocultar las caderas.

En ciertos salones franceses ya han sido vistas algunas «toilettes» de esta índole y se les han tributado muchos elogios. ¿Triunfará, pues, la moda? No lo creemos. Si fuera así, ¡pobres de nuestros encantos!

Los intentos que se hacen fracasarán tan ruidosamente como los de las faldas-pantalón. En tanto que aparezcan en salones, bien. Mas ¿qué ocurrirá apenas se vean en la calle?

## LOS SACOS DE MODA



Todos los días se ve ó se sabe que se ha lanzado algún modelo inédito, alguna idea nueva. En los sacos, como en los demás detalles de la «toilette» y de los objetos de adorno, se desea lo original. Lo que no se ha visto. En los sacos, particularmente, se buscan las deliciosas formas de las amplias limosneras. Se sujetan, como de ordinario, con lindos cordones.

Los modistos más afamados intentan armonizar el saco con el traje y con el peinado. Así se ven coincidencias encantadoras.

Drecoll y Paquin, en este sentido, tienen ideas originalísimas. Las últimas novedades son sacos de ratina listada con vueltas de terciopelo. En uno de ellos se adivina un minúscula reloj interpuesto entre el terciopelo y

el forro. Este reloj se puede substituir por una inicial.

Se ven bolsos de terciopelo blanco ó de tonos claros bordados con moti-

vos de terciopelo. Se aplican de modo adorable.

Otros sacos están confeccionados con dos tejidos distintos: de oro el uno y el otro de terciopelo. Van alternando para producir mejor efecto. Llevan una vuelta muy prolongada.

Estos sacos se adornan con perlas de madera, con soutache y con pieles. El modelo que ofrecemos es de terciopelo claro con bajo de «skung». También puede ser de armiño ó de marta.

Con un brocado antiguo se pueden conseguir efectos deliciosos.

No se pueden enumerar las distintas formas que existen para adornar las bolsas, por queson infinitas. Sin embargo, por estos seis modelos, que son de última novedad, puede juzgarse.

## Los retales

### Modo de emplear los trozos de galones

Si las mujeres que dedican á su «toilette» una suma metódica quieren vestir con elegancia, han de poseer mucho ingenio. Sólo así lograrán sacar partido de los retales. Y sabiendo conseguir esto, ¿hay nada más fácil

que recorrer los almacenes, comprando retales en los saldos?

La mujer que se proponga emplear los recortes más diminutos, lo conseguirá sin gran esfuerzo. Para ello no necesitan grandes conocimientos, sino algunas vagas ideas de costura.

Tomemos, por ejemplo, unos retales de galones, de franjas, de entredoses, de pasamanería y de cintas. Como ya es sabido, los almacenes tie-

nen días determinados para estas ventas, pues los liquidan á precios irrisorios. Y como no somos tontas, ¿nos costará gran esfuerzo conocer lo que puede sernos útil y lo que no?

No es raro que encontremos, por una cantidad módica, retales de galones espléndidos ó de pasamanerías costosas. Eso se ve todos los días. Apenas encontremos una ganga semejante, no la dejemos escapar.

## REFINAMIENTOS DEL DÍA

Como ya hemos dicho muchas veces, el gusto de la lencería fina no decrece, sino que aumenta de modo considerable. Las mujeres elegantes llevan las camisas de día hechas con fina batista, que se abrochan en torno del pecho, en las sesgas y encima del ribete del bajo. El bordado es al realce. Consiste en una linda guirnalda. Luego, sobre algunas hileras de cadados, se monta un Valenciennes de dos dedos de ancho, que encuadra la cinta para pasar la de satín blanco.

Cada camisa tiene un bordado distinto. Sin embargo, ha de ser igual al del pantalón cubrecorsé, que es muy amplio por abajo y muy ajustado por ambos lados.

La batista, por su suavidad, produce una sensación deliciosa sobre el cuerpo.

La enagua, de muselina multicolor, que ahora principia á usarse, se pone encima de un pantalón cubrecorsé. Ha de llevar tres ó cuatro telas de colores graduados.

El «fourreau» de terciopelo de lana sustituye casi por completo al de pieles. Pero hay que llevar ropa interior muy ligera. No se puede recurrir á otra, so pena de no emplear un «maillet» de seda, que no abriga mucho más.

En este momento, gracias á los adelantos industriales, muchas damas dan en abrillantar sus nutrias del año último, que quedan nuevas. El arreglo, no obstante, cuesta algo caro.

Como recientemente se han celebrado algunos matrimonios elegantes, vamos á citar una «toilette» ideal, bellísima. Es un largo «fourreau». La cola es cuadrada, de lampas de plata. Lleva amplias tiras de lis blanco. Por encima se pone una túnica de muselina de seda blanca, bordada con lises plateados.

Adornada de este modo, la novia parecía una figura despegada de una vidriera religiosa antigua. Sobre la cabellera, cogida en amplios bandós, puesto muy hacia delante, se veía un maravilloso velo de viejo punto de Inglaterra, que envolvía todo el traje. El velo iba retenido en los hombros con dos lises mezclados con azahares. Otros dos lises, puestos detrás de las orejas, se unían con un hilo de flores de azahar, completando el tocado.

Como lindo y sencillo traje de noche, para comidas de castillo, señalamos este «fourreau» de tafetán blanco liso, drapeado delante y entreabierto sobre un fondo de tafetán cambiante. El corpiño, que es escotado, va ampliamente drapeado. Se destaca sobre un camisolín redondo de muselina

de seda. Un «puf» de «aigrettes» blancas va puesto en la cabeza, detrás, como cubrepeineta.

Con esta clase de traje se llevan al cuello todas las cadenas que se estilan, siempre que sean finas.

Hace algunos años se había adoptado un adorno de perlas hecho en forma de «torsade» de colgantes; se llamaba de bayadera. Ya no se estila. Las perlas de esa cadena hay que montarlas en cadena «sautoir» de dos metros, para retener un «pendantif» ó un monóculo Luis XVI, de brillantes. Sin embargo, como la cadena es fragilísima, resulta prudente asegurar la joya que sostiene, fijándola con un alfiler de perlas ó con cualquier broche.

Los paraguas ya no son uniformemente negros; se llevan haciendo juego con el color del traje.

El puño ha de ir adornado con perlas, turquesas, amatistas y corales.

Las mujeres elegantes tienen tantos paraguas como trajes.

## MUNDO ELEGANTE

Ha sido pedida la mano de la bellísima marquesa de La Guardia, hermana del duque del Infantado, para D. Jaime de Mariátegui, capitán de Artillería, hermano de la duquesa de Arión.

Se dice que en la suntuosa residencia de los condes de Casa Valencia se celebrará un artístico baile de cabezas mañana, día 15.

El baile celebrado en el Hotel Ritz ha sido una fiesta animada y brillante; comenzó á las diez de la noche.

El comité aristocrático que lo organizó, está de enhorabuena.

Para el bizarro oficial de Artillería D. Alfonso Muñoz Cobos ha sido pedida la mano de la linda señorita Petra Gutiérrez, hija del acaudalado propietario andaluz D. Emilio.

Ha fallecido en Madrid el intachable funcionario de los ferrocarriles del Mediodía D. Simón de Elías, padre del administrador de *El Imparcial*, D. Ricardo de Elías.

A toda la familia, y singularmente á nuestro distinguido amigo, enviamos la sincera expresión de nuestro sentimiento.

S. Para completar este traje se debe

## HACIA UNA MODA NUEVA

La falda corselete pierde terreno de semana en semana, y amenaza con desaparecer de la indumentaria femenina, que á lo presente reclama otras novedades.

Esa falda está bastante desdenada, porque los mismos modistos consideran que ha pasado su época. De ahí que, por el deseo de la novedad, se busque otra cosa que nos guste más y que no sea como esa falda. Porque conviene decirlo con claridad: ya no está de moda ni gusta á nadie.

El corpiño es el complemento del «fourreau».

Las mujeres un poco gruesas, para no hacer mal papel, necesitan llevar el talle un poco más largo que de ordinario. Así pueden dejar ver un vestido completo, de arriba á abajo. Por cierto que este traje les resulta muy bien.

El corpiño, para dichas mujeres, ha de ser un poco holgado, de estilo kimono. Se une á la falda con un sabio drapeado. La falda ha de tener una anchura discreta.

Las damas muy delgadas van apriionadas en el «fourreau», que se aplica de modo adorable con algunos drapeados flojitos y discretos, de modo que la silueta, en vez de perder encantos, adquiera otros nuevos. La libertad y la gracia de estos movimientos no se entorpece con nada.

Como modelo elegante y vistoso vamos á citar uno muy bonito, de paño de nutria. La falda iba adornada con algunos motivos de «liserés» de paño, encuadrados por botones confeccionados con el mismo tejido. El corpiño, holgadito, estaba retenido en el bajo con un drapeado de paño, que desaparecía, en cierto sentido, en el conjunto. No precisaba absolutamente nada el talle, pues más bien iba puesto más abajo.

Las mangas de este traje eran rectas, bastante estrechas, y descendían hasta un poco más abajo del codo. También llevaban algunos motivos de «liserés». Dos pliegues de tul nutria terminaban la parte superior del corpiño, aplicándose sobre el camisolín. Esta transición, por lo fina y elegante, resulta del mejor gusto.

La chaqueta era también de paño, de forma casi recta. Era semilarga é iba forrada con suave damasco de color naranja. Una solapa de paño blanco, muy moderada, de unos tres dedos de anchura, se detenía en medio del pecho. Llevaba un borde de cibulina. En las mangas lucía vueltas análogas.

Todos los retales de galones de pasamanería y de bordado, con adornos de cabujones, con bordados de piedras finas, de oro y de plata, pueden ser empleados, aunque sólo tengan 25 centímetros. Con ayuda de estos recortes se podrán obtener preciosos tocados para «soirées», ya se hagan con bandós en la parte posterior de la cabeza, ya se utilice el recorte como cinta, pasándolo por delante de la cabeza y deteniendo cada extremo en un costado, bajo un cabujón.

Los galones se pueden colocar en los sacos de teatro ó en los que se confeccionan con brocado. Se colocan en la parte delantera del saco, bien en bias, ya puestos al través. En cada lado se pone un dibujo de zutach, que recuerda el color y el dibujo del bordado.

¡Cuántos lindos adornos de sombrero se pueden conseguir con estos recortes de galón ó de entredoses! Si tienen una extensión de 25 centímetros nos sirven para preparar los largos cuchillos ó las paletas de latón que llevan los sombreros, así como también para bordear las alas.

Cuando los entredoses de bordados de oro y de plata son muy estrechos, se emplean para adornar los camisolines de tul. Para conseguir esto se intercalan en el tul plisado ó plano pequeñas carteras formadas por el galón. El número y el tamaño de tales adornos dependen de la extensión del galón que se posee.

Cortados de cierto modo, los bordados y las pasamanerías sirven para confeccionar grandes nudos, que se emplean para ocultar la montura de una pluma, de una «aigrette» ó de cualquier fantasía. En un vestido sirven para retener algún nudo. En un corpiño de noche, para acorchetar las flores en el escote.

Si nos hallamos en presencia de un saldo de recortes de franjas, lo primero que debemos hacer es separar cuantos retales sean análogos, por chiquitines que parezcan. De este modo, en ocasiones, se puede adornar un traje completo por un precio irrisorio. Conviene saber, con este motivo, que la franja con que se adorna el bajo de una túnica ó el cuello de un manto puede estar formada por diez ó veinte pedazos.

Siempre existen muchos modos de utilizar los retalitos de franjas. Con ellos se adornan mucho los sacos de verano. Para estos adornos, con retales de 20, 25 y 30 centímetros, se está al cabo de la calle.

Muchas «echarpes» llevan el bajo terminado por una franja. Si la «echarpe» va fruncida, con 40 ó 50 de franja basta. Si es lisa, 80 centímetros.

La franja se emplea también para adornar la parte inferior de los manguitos que poseen forma de envoltura. En tal caso, se necesita medio metro.

Como se llevan mucho las cinturas con paños, en los extremos de éstos se coloca el mismo adorno. Para los dos paños basta con 30 ó 40 centímetros.

Se usan algunos sombreritos muy «chic» y muy originales, cuyos cascos desaparecen casi por completo bajo una ancha franja de hilo.

## Modas caprichosas

Se llevan prendas y trajes muy elegantes, que no se ajustan en nada á la moda. Para ello basta con que los elimijamos con gusto.

Este «fourreau» es muy bello. Se hace con terciopelo negro, que cae recto. Desde el escote hasta las rodillas lleva incrustada una especie de alba de oro, bordeada de zorra. Esta alba forma el delantero y el espaldar. No aparece en el sobaco, en donde se ve terciopelo, al que se unen botones de oro. Los botones se colocan de trecho en trecho, con regularidad. Las mangas son lisas y largas, de terciopelo negro. Terminan con un puño de zorra. El escote no lleva camisolín; pero se adorna con muchas perlas é hilillos de brillantes, que caen, por delante, hasta bien abajo.

Para completar el conjunto conviene llevar un gran sombrero de terciopelo negro. Así, el efecto es más bello, más elegante y gana mucho la fisonomía.

Resulta muy mono el pesado manto de terciopelo de Génova blanco y negro, de forma Renacimiento. Va bordeado con piel de zorra negra. Este manto, llevado por una mujer rubia, es monísimo. Tiene un aspecto soberbio y majestuoso.

Para que se vea lo que hace el gusto personal, he aquí como se engalanaba el otro día una mujer finita y de estatura reducida. Iba, sencillamente, envuelta en pieles de topo de los pies á los hombros. Las pieles tenían la forma de «echarpe», aunque eran bastante anchas. El sombrero que llevaba era minúsculo y estaba confeccionado por satín color topo. Como único adorno, en el lado derecho, llevaba un inmenso pájaro del paraíso de colores cobrizos. Por debajo de las pieles aparecía un sencilló traje corto de muselina de seda de color armónico.

En esto de las «echarpes» se ha adelantado mucho, porque se hacen verdaderas preciosidades. Con ellas,

según hemos podido ver, se sustituye el manto. He aquí otro «enroulement» de «echarpe» que tiene la misma finalidad. Se hace de pelucho «marrón glacé», que deja desnudo el cuello y simula mangas de traje de visita.

El conjunto de esta «toilette» se completa con un sombrero «Niniche» de satín del mismo color, cubierto de tul, y con un manguito de zibelina.

Es muy curioso de advertir la costumbre que tienen ciertas mujeres de vestirse lujosamente cuando van á reuniones, mientras que otras, por el contrario, no se quitan el traje «trotteur» de satín ó de linda lana. En este último caso se impone la rebuza de los «á-cotés», tales como calzado, blusas, sacos y sombrero, todo ello muy típico. En estas busquedas se hallan maravillas.

Por esta razón, una mujer, deliciosamente «etriqueé» en un traje «élefante», con chaqueta corta entreabierta, habrá tenido la adorable y costosa coquetería de sujetar los delanteros con una cadena de diamantes. La cadena era elástica y se distendía á cualquier movimiento.

¿Qué se diría de una camisa griega, pero de una de esas camisas que llevamos corrientemente para sustituir las blusas de lino blanco, de satín negro, subrayadas, en el bajo y en el escote, con una hilera de pluma violeta? Sin embargo, puesta bajo una chaqueta negra, tiene un aspecto encantador.

Las jovencitas encuentran grandes facilidades en las modas presentes, pues por su sencillez les sientan mejor que á las mujeres que se hallan en la plenitud de su edad.

No hace mucho tiempo, en cambio, una de nuestras amigas salió en compañía de una madre y de una hija; pues bien, la madre llevaba el traje de la chica, y ésta el de aquélla.

Para las jovencitas de cuerpos frágiles y esbeltos se han hecho accesorios monísimos de piel de tigre. Hay corbatas, gorras y manguitos preciosos.

Para ellas también se bordan en los escotes de las chaquetas lindos motivos con lanas de colores intensos. También en los trajes blancos se bordan flores de todas clases.

Estos adornos resultan muy elegantes y juveniles.

## CORREO ELEGANTE

En esta época del año no existe nada tan divertido como admirar el contenido de las vitrinas. En tal ocupación se pasan momentos agradabilísimos. Primero, porque se ven lindas cosas, estudiando las novedades,

y luego, porque es muy interesante saber lo difícil que resulta encontrar lo «útil y lo agradable» reunido. Actualmente se han reemplazado esas por las encantadoras frivolidades de la época.

Resulta muy agradable, después de pasar un año sin pensar en estas cosas, recibir algún «bibelot» inútil por completo. Ese capricho nos distrae, nos recrea. Además, hay épocas en que parece más difícil ofrecer un lindo objeto inútil que algo que sirva. De seguro que esto no es serio ni práctico; pero es muy femenino.

La época presente, sin embargo, no es solo la de los regalos, sino también la de ciertas obligaciones, á las cuales no se puede escapar nadie. Como existen personas á las que se ve poco ó casi nunca, hay que visitarlas. Sin esta precaución, se pasa por lo que no se es.

De una parte y otra se examinan las conocidas y las amigas, advirtiendo los estragos causados por el tiempo. En seguida, tras algunas frases vulgares, se separan, para comentar en favor ó en contra lo visto.

Menos mal que con estas visitas, por su boga, se ha impuesto el terciopelo, que adquiere una popularidad asombrosa. De ahí que se pueda pronosticar, sin miedo á incurrir en error, que la temporada de visitas afirmará para un par de años el éxito de dicho tejido. No es para menos, porque nunca se ha avalorado con tanta justicia una tela.

Para las visitas se han empleado, y se siguen empleando, los trajecitos de terciopelo de que hemos hablado en repetidas ocasiones.

Los zapatos que se utilizan con estos vestidos llevan tacones altos. Se suelen hacer de terciopelo. Algunas elegantes, que no se contentan con ir vestidas de terciopelo de los pies á la cabeza, han confeccionado los forros de sus paraguas con esa misma tela.

Sin embargo, todo ese terciopelo se estropea en seguida. Entonces, ¡qué lamentable resulta ver los trajes! El esplendor de tales trajes es muy efímero. Por poco «fripéas» que estén, dan idea de lujo pobre y lamentable.

Muchas mujeres prácticas prefieren á estos trajes los de lana, que duran más y conservan más tiempo su belleza. No hay nada más elegante que un traje de estilo sastre bien cortado, aunque sea de serga.

Para la temporada próxima se nos anuncian ya los trajes de amplitud razonable; pero como se ha abusado tanto de los anuncios, nadie lo cree. No obstante, ¡cuidado que necesitamos esa amplitud!

Sea cualquiera la solución que tengamos este asunto, las costureras nos afir-

man que las ropas interiores serán menos estrechas, más holgadas. Se adornarán más en el bajo.

Los pantalones de volantes fruncidos han hecho su reaparición. Ya llevan volantes casi todos los bajos. Las elegantes, con tal motivo, están jubilosas, porque es un encanto la ropa interior adornada «femeninamente».

Lo que se aprecia más en esta moda es que permite á todas las mujeres ir á su gusto.

En la primavera empezarán á llevarse enaguas finas y amplias, muy adornadas.

## Indiscreciones de una parisíen

Los trajes con *paniers* que han aparecido en algunos salones no son feos, en la acepción corriente de la palabra; mas no encajan por completo en las modernas costumbres. Con ellos parecemos las mujeres figuras de teatro, y se cree la gente que representamos una opereta vienesa. No son feos, no, como decimos; pero esos *paniers* no acaban de convencernos ni es fácil que nos convenzan nunca.

A título de curiosidad, para que las lectoras vean que no se repara en elegancia para conquistar á la gente, vamos á abocetar dos de los tres ó cuatro que hemos visto. Y no, como hemos dicho, para que sirva de pauta para la confección de otros, sino á vía de documento, para que nadie deje de saber cómo son en conjunto, ni qué materiales han llevado los primeros.

Uno de estos trajes era de riquísimo tafetán color pétalo de rosa. El bajo de la falda estaba rodeado por un rizado del mismo tafetán. El drapeado que formaba el *panier* no era más que la separación de una cola muy rectilínea, de moaré color rosa aurora. Un encaje de plata iba puesto de plano sobre la cola, volviéndose sobre el borde de los *paniers* y rodeando la cola.

El conjunto, apenas un poco más acentuado que el de los «fourreaux», era monísimo. Y es porque los modistos, poco á poco, quieren ganar la voluntad de su clientela, para que no suceda como con la falda-pantalón.

El otro modelo no era menos discreto ni elegante, pues propendía al mismo fin. Era de satín doble, compacto como el paño, pero tan suave como las muselinas. Sobre este fondo, arreglado en forma de «fourreau», la cola, muy estrecha, y los *paniers*, discretísimos, adornaban el conjunto. Los *paniers* eran de lampas blanco sobre fondo gris plata. El corpiño se drapeaba con el mismo

lampas, realzado con un espléndido bordado de similis. Las mangas eran una verdadera lluvia de «aiguillettes» de similis, que caían sobre el brazo.

Como tocado, para embellecer el conjunto, llevaban las damas que lucían esos trajes dos turbantes de tul «givré», cubiertos de numerosas «aigrettes».

Esta clase de trajes hace pensar en los lujosos de que se habla en *Las mil y una noches*.

Esta temporada, á juzgar por lo que se hace, se van á emplear muchas telas de seda de colores diversos. No existirá un color predilecto, porque todos tendrán boga y éxito.

Lo que sí parece cierto es que de la temporada anterior seguiremos tomando la superposición de tejidos, que tan bello hace. Los colores que se utilizarán en estas superposiciones serán de lo más variado y antagónico que se ha visto. En eso consiste su popularidad.

Con tres ó cuatro telas de muselina de colores distintos se consiguen tonalidades bellísimas.

Con la costumbre indicada, los fabricantes están contentísimos, pues venden más telas que nunca. Por fortuna, esto les ha hecho fabricar tafetanes, moarés, surahs y satines espléndidos, que nos encantarán.

Con estas telas vistosas se conseguirán trajes de una belleza insuperable. Tendrán, además, una ventajá, y es que no impedirán que se lleven ropas interiores complicadas, de lujo.

Al principio del invierno se creía que las prendas íntimas habían muerto; pero no es así. Pasada su breve derrota, volverán á empezar con mayor fuerza que nunca. Y es justo que sea así, porque hasta hace poco la ropa interior nos ha parecido bellísima, indispensable para llevar bien los trajes.

¿Por qué se ha cambiado de opinión? Por una moda muy discutible, que hace ir á ciertas mujeres casi desnudas. Las que así se visten, seguramente no saben que esa moda la sostuvieron, en su principio, las cocotas y las cómicas, que son las únicas que necesitan demostrar que tienen hermoso cuerpo, para atraer ó retener á los hombres.

## Suplemento=Regalo

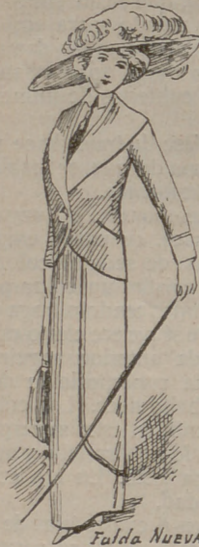
de este número.

### Patrón de falda «trotteur»

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 216.—AÑO V.—MIÉRCOLES 14 DE FEBRERO DE 1912.—POR DON MANUEL SALVI.

Esta falda es muy bella y elegante, pues responde á todas las exigencias de la última moda.

Para cortarla hay que tener presente las indicaciones que hacemos siempre. Aparte de esto, conviene

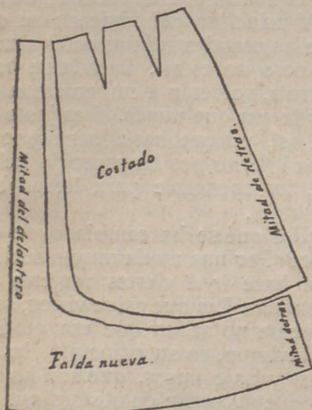


Falda Nueva

saber que el paño delantero se corta siguiendo el hilo en el centro. Es de una sola pieza y tiene volante.

Los dos paños del costado son algo más chicos y se cortan siguiendo también el hilo en el borde delantero.

Con objeto de que las costuras y el ribete del bajo se puedan hacer bien, se dejan, para unas, tres centímetros, y para el otro, cinco ó seis.



Las pinzas no se deben cortar hasta después que se pruebe la falda, para achicarlas si es menester. Primero se cosen con un fuerte pespunte.

Para confeccionar esta falda se necesitan dos metros y medio de una tela que tenga 1m'10 de anchura.

Se facilita el patrón cortado por una peseta á las abonadas.

LABORES

Números 1 al 9, nombres para bordar en pañuelos.—10 y 11, esuditos

para ídem.—12, 13 y 14, enlaces para pañuelos.—15, 16 y 17, enlaces para mantelerías.—18 y 19, nombres para toallas.—20, nombre de Joaquina, para almohadas.—21, festón para ropa de cama.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

CHATA PELINDONGA.—Deseos de agradar. Carácter un tanto revoltoso. Genio bastante abierto. Ligera depresión orgánica. Presunción. No ha tenido grandes disgustos. Temperamento materialista. Sutiliza de ingenio. Egoísmo un poco pronunciado. Correlatividad en las ideas. Gracia discreta. Afectuosidad ó cariño. No está quejosa de la vida.

MORENA DE OJOS VERDES.—Inteligencia despejada. Juicio rápido. Buen gusto. Cerebro muy cultivado. Refinamiento. Emotividad. Desea algo. Es bastante impresionable. Ardor no sostenido. Sabe lo que quiere. Es descontentadiza. Es egoísta en sus cariños. No ha tenido grandes contrariedades. Ideas personales. Ingenio. Orgullo. Materialismo. Bondad variable.

CONSTANTE ALEGRÍA.—Posee un corazón generoso. Ardor sostenido. Es vehementemente en sus pasiones, aunque sabe dominarse. Actividad no muy pronunciada. Concepción rápida. Deseos de agradar. Ha sufrido algunas contrariedades. Perseverancia en sus propósitos. Confianza en el porvenir. Gustos corrientes. Sabe amar y odiar. Naturaleza bastante equilibrada. Observación.

NIEVE HAZELINE.—Ideas amplias. Distinción. Juventud. Afectuosidad y cariño. Buen corazón. Es algo supersticiosa. Los disgustos la afectan mucho. Depresión anímica. Nerviosismo. No se deje llevar por los arrebatos y será feliz. Carácter un tanto atropellado. Bondad. Aspiraciones modestas. No ha tenido grandes alegrías. Es algo desconfiada.

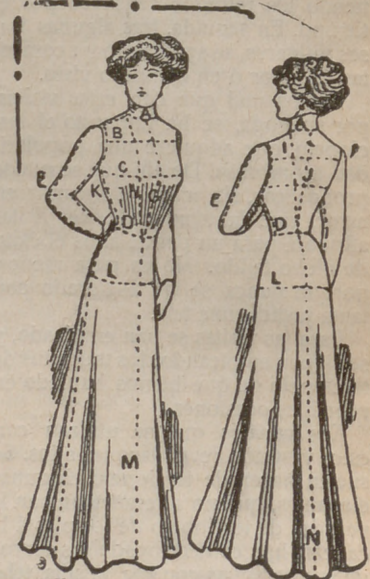
TARDE.—Ideas personales muy arraigadas. Gustos depurados. Emotividad. Energía. Naturaleza equilibrada, bastante varonil. Cultura. Voluntad muy cultivada. Amor propio. Discreción. Espíritu amplio. Firmeza. Distinción. Sabe lo que quiere. La gusta razonar las cosas. No se deja llevar por la impresión del primer momento. Orden en las ideas. Arranque y decisión. Alegrías y disgustos proporcionados. No desconfía de lo venidero. Condescendencia.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS

de "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por entímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- Ancho total del cuerpo á la altura del pecho
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.]



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga.....	0'50 á 4
Falda sencilla.....	1'80 á 4
Falda de piezas.....	2
Peñador ó matinée.....	1'50 á 8
Falda de sortée.....	8'50 á 4
Blusa corriente.....	1'50 á 4
Blusa complicada.....	2 á 8
Levita sastre.....	8'50 á 4
Abrigos.....	4 á 5'50
Camisas.....	1 á 1'50
Camisas de hombre.....	3 á 4
Pantalón.....	0'50 á 1
Falda interior.....	1 á 1'50
Cubrecorssé.....	0'50 á 1
Abrigo paletó.....	2'50 á 8
Pantalón ó elástica de hombre	1'50 á 2'
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2'50 á 4
Ídem de 5 á 15 años.....	3 á 4
Ídem de señorita de 10 á 15 años.....	8'50 á 4

Las abonadas de provincias ó extranjero re mitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

Festones para bordar, Fuentes, 7



# ESTAFETA

DE

## LA MODA PRACTICA

OLE CON OLE.—Debe dirigirse al director; yo no recibo más cartas que aquellas en que se me piden fórmulas para cualquier secreto de tocador ó cosa parecida. Y de éstas, cuando alguna va á manos del director, me la transmite en seguida.

Para tener derecho á las consultas ha de pegar la faja de abono ó el recibo en la carta,

Sí, señora; el libro es utilísimo, y no debe faltar en casa de ninguna mujer cuidadosa de su persona. Vale en provincias, certificado, 3,50.

LAURA.—Las pecas, paños y manchas que V. me indica se le quitarán, en absoluto con el uso del agua de Juventud y Belleza Godeizperez.

C. J. V. — ¿De qué se queja usted, mi amiga? Es decir, que alcanza en dos meses un desarrollo de cuatro centímetros y aún no está contenta. ¿Acaso esperaba conseguir en tan poco tiempo quince centímetros? No, mi buena amiga; ese desarrollo es tan excepcional, que sospecho que muy pocas lo han conseguido. Sí sé

de una amiga que en seis meses, con la misma fórmula, que figura en «El arte de ser bella», ha alcanzado un aumento de nueve centímetros, no más; pero ¿no es esto suficiente? Créame á mí: el resultado obtenido es muy lisonjero y debe estar muy satisfecha, porque ni todos los organismos son iguales, ni en todos los casos dan resultado las medicinas. Usted, pues, sólo tiene motivos para estar jubilosa.

MAGDA.—El «Petróleo Gal» limpia y fortifica el cabello.

MANUELA.— Puede escribirme cuando guste. Si lo que desea preguntar depende de mí, considérello hecho.

LA UNA.—No una, cien veces he repetido que en cuestión de recetas nadie se adjudique las que doy á otra, porque lo que es bueno para un caso puede no serlo para otro. Si para lo que tiene me hubiese pedido algún remedio, ya estaría curada; así, ya ve lo que pasa. ¿Es que no hablo lo suficientemente claro para que me entienda? Yo creo que sí; y además, ¿qué trabajo le hubiese costado escribirme?

DOÑA DESDENES.—Sí, sí; no hay ningún inconveniente. ¿Por qué habría de haberlo?

Lo que me cuenta no lo hace con

objeto de conocer mi opinión sincera, sino para que la dé la razón. Y como yo no estoy todavía convencida de que eso la es conveniente...

Su encargo entra en turno, por más que en números pasados puede ver algo análogo.

ELOISA.—Esas erupciones y asperezas las produce el jabón, lávese con pasta Irur y tendrá las manos ideales.

NARANJA IMPERIAL.—He pasado su carta al consultorio, y será contestada apenas le llegue su turno, que supongo será en la próxima semana.

L. T.—No, señora; el Profesor no ha recibido su carta. Con objeto de saberlo con más certeza, he repasado las que tiene pendientes de respuesta, y no está tampoco. Si lo desea, escríbala de nuevo y envíela con la chica á la Redacción, que está arriba.

Me dice, no obstante, que si no la subieron con la nota de que había sido presentada con el recibo, es fácil que la haya quemado, como suele hacer con las que no cumplen este requisito. Al mismo tiempo que la mande puede recoger el recibo, pues lo dejó en la Redacción.

MARY.—El «Petróleo Gal» atenúa la caída del cabello, corrigiéndola.

LAS UVAS ESTÁN VERDES.—Para concluir con los ratones mezcle tres par-

observando el suelo. Las huellas eran mucho más anchas de lo que había creído en un principio; es decir, no; unas eran pequeñas y otras mayores; estas últimas tenían un movimiento especial, ajeno á las otras.

—O se trata de un hombre ducho en tal clase de faena, ó de un...

Un grito de dolor cortó la frase en labios de la miss, que se puso en pie con presteza. Al grito siguió un golpetazo seco, como el que produce un cuerpo al caer.

—¡Maldición! — clamó, desesperada, corriendo hacia la rotonda—. ¡Han asesinado á Catalina!

### PELIGROS NUEVOS

En la oscuridad de la bóveda subterránea, apenas rota por el haz luminoso de la linterna, se veía un cuerpo. La joven no necesitó reconocerlo para saber de quién era.

—¡Pobre Kate! —dijo.

Con emoción mal encubierta se inclinó sobre su amiga, reconociéndola. El corazón latía aún, aunque débilmente, y no se veían señales de heridas.

Una gran sordera se apodó de la miss, que, sin embargo, no perdía la cabeza.

delante de las derechas; así marchan todos los cuadrúpedos; pero aquí no acontece tal cosa; apenas existe una diferencia, además, es en favor de la señal derecha. Le esto se puede deducir que no se trata de este animal. El que llevaba ese aparte, iba sobre la punta de los pies y caminaba despaciosamente.

—¿Quién lo llevaba entonces?

—Una persina.

—¿Será posible?

—No lo dudes. Pero, no; no entres; vamos al corredor de las cuevas; me parece que allá se encaminan las pisadas.

Dejaron la habitación, desandando el camino; luego, por el pasillo, dirigieron-se al lugar en que terminaban las huellas. Allí, aunque el polvo aparecía en grandes sábanas, había más libertad, porque se notaban huellas de pasos.

—¡Qué lástima que halla tanta gente en el castillo! — murmuró Jane.

—Sí es sensible, miss; pero ya no tropezaremos con este inconveniente; en los

La escalera que conducía á las cuevas era ancha, poco pronunciada; se bajaba por ella con facilidad. No la cerraba puerta ni reja; era accesibles á todos.

Jane hizo funcionar otra vez su aparato eléctrico, reconociendo los peldaños;

es de yeso con una de harina, poniéndola en un plato pequeño. Encima pone una capa de harina, para disfrazar la mezcla. A medio metro de distancia ponga otro plato con agua, con objeto de que los ratones, al sentir el ardor que produce el yeso, beban agua y se mueran. Si tiene gato ó perro, cuidelo mucho, porque puede correr igual suerte.

Para la consulta de Grafología, según vengo diciendo, ha de escribir directamente al Profesor.

M. M. DE H.—Ha hecho muy bien en adoptar esa solución. Era el único partido cuerdo que podía adoptar. Persevere en su propósito, porque tendrá ocasión de comprobar su bondad.

No desconfíe nunca de nada, pues todo se alcanza cuando hay firmeza y voluntad.

Sí, señora; «El arte de ser bella» se puede regalar sin ningún peligro, pues no contiene nada contrario á las buenas costumbres. ¡Cuando yo lo recomiendo tan eficazmente!

AMPARO.—Lo mejor para teñir las canas es el *Agua Oriental* progresiva y la *Jouvence* instantánea, que da un negro brillante. Carmen, 2.

ARACELI.—Escriba al Director, y quedará complacida.

No tengo ningún inconveniente.

Para adquirir el libro, aparte de las 3,50, ha de remitirnos sus señas exactas.

Si tiene los ojos tan irritables, debe lavarse con agua templada.

Sí; puede cocer los sabañones; para esto debe meter las manos en agua salada caliente. Cuanto más caliente la pueda resistir, mucho mejor.

XXX.—Lamento no poderla complacer, porque desconozco lo que desea.

Ha hecho muy bien en recordarme su petición anterior, porque ya la había olvidado. La complaceré.

MAGNOLIA DE 0.900.—Es algo riguroso durante un mes, y ligero hasta los seis; pero puede llevar joyas.

No conozco ninguno de ese color, porque es el más difícil de teñir. Con el sulfato de hierro, seguramente, lograría lo que desea. Además, actuaría como reconstituyente. El sublimado al 1 ó al 2 por 1.000 es muy bueno. No sé hacer el ron quina.

CREO EN TI...—En números anteriores he publicado varias excelentes fórmulas contra los sabañones; la que doy á «Araceli» es muy buena, y, como verá, poco complicada.

Los peinados puede verlos en los figurines, pues en éstos todo es de moda, desde los pies á la cabeza.

No, señora; no he recibido su an-

terior. Si la hubiese recibido, ya estaría despachada. Por dicha, al terminar de escribir esta sección de hoy quedarán despachadas todas las cartas. Claro es que como en días sucesivos seguirán viniendo, antes de que salga el próximo número tendré muchísimas.

GUILLERMINA.—El «Petróleo Gal» es incomparable en las calvicies incipientes. Cómprolo en seguida.

MURCIANICA.—Mis deseos serían complacer á usted; pero calcule que en el consultorio siempre hay pendientes 20 ó 25 cartas, y que el Profesor, con muy buen acuerdo, lleva eso á punta de lanza. ¿Qué voy á hacer? Además, ni usted misma debe pedir que se rompa el turno, porque es una garantía para los lectores, que así no ven sus respuestas retrasadas.

AYER Y HOY.—Puede escribirme cuantas veces guste, sin ningún inconveniente, pues yo tendré mucho gusto en contestarla. Respecto á su asunto, la respuesta es muy sencilla: se hará. ¿No es eso lo que deseaba?

Las diarreas de los niños se curan usando un específico muy bueno, cuyo nombre le daré si me escribe particularmente, pues aquí sería un reclamo.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

después bajó resueltamente. Como había dicho su amiga, los sótanos no parecían frecuentados. Bien es verdad que el suelo, de fina arena, dificultaba el reconocimiento.

—Con esto no contaba—confesó Jane—. Creía que el suelo estaba cubierto con losas. Sin embargo...

Se agachó, reconociendo la arena. Una sonrisa de triunfo floreció en sus labios.

—Bien; no va tan mal esto.

Adelantó en compañía de Catalina. Las cuevas, más adentro, formaban una rotonda; de ésta partían tres corredores, que avanzaban en un espacio de cincuenta ó sesenta metros. El techo estaba sostenido por una docena de recios pilares de piedra. En el pasillo del centro, desde el comienzo, se veía una especie de depresión, algo así como si el suelo estuviese hundido.

Jane optó por ver aquello ante todo; no obstante, primero quiso cerciorarse le que por allí había pasado el extraño individuo cuya pista seguían; así era, en efecto; la arena conservaba las señales.

Al entrar en el pasillo tuvo una grata sorpresa: el piso estaba cubierto con losas; á pesar de ello, la capa de polvo era tenue, poco espesa. Encontró otra vez las señales sin dificultad. La depresión del te-

rreno era más pronunciada de lo que creía; se trataba de un hundimiento parcial. La tierra faltaba en un espacio de dos metros; había cedido de modo extraño; la profundidad del agujero sería de unos noventa ó cien centímetros.

Jane, con la linterna, recorrió el lado opuesto, comprobando que allí proseguían las señales.

—¡Es raro!—dijo.

Del lado acá no se advertía en las pisadas esa prolongación anormal que indica la carrera; llegaban al obstáculo de modo uniforme y de igual modo proseguían al lado opuesto. Aquella novedad avivó más aún su incredulidad.

De pronto un rayo de luz atravesó su cerebro. A ambos lados del agujero se notaban dos señales alargadas, anchas.

—Oye, Catalina—dijo—. ¿Te atreves á traermé una tabla para franquear este obstáculo? Creo que las hay en el jardín.

La joven se aspuso á partir. Jane, empero, la retuvo.

—Te aconsejo—añadió—que tengas mucho cuidado. Me parece que existe peligro en la cueva.

—No tenga usted cuidado, miss. No me dejaré sorprender.

—Si es así, ve por ella.

Catalina se alejó. Jane, curiosa, siguió

LO MEJOR  
PARA  
EL PELO

# PETRÓLEO GAL

OBRAS  
DECORATIVO



DE ARTE  
POR M. SALVI

Premiadas  
con medallas

de oro  
y de plata.

Adoptadas de texto en Institutos, Escuelas de Artes y Colegios.

ENLACES Y MONOGRAMAS	Cartera con siete álbums, 1.700 modelos en cuatro temas; muy útil para pintores, dibujantes, grabadores, tallistas, artistas industriales y calígrafos, 20 pesetas.
FANTASÍAS CALIGRAFICAS	Cuatro álbums en carpeta, con 40 modelos de abecedarios y 60 motivos artísticos; muy útil en Escuelas, Institutos, Calígrafos, Dibujantes y Comercios, 10 pesetas.
EL EQUIPO Bordados.	Tres álbums diferentes con caprichos y 4 abecedarios, cada uno en tamaños para sábana, almohada, toalla, manteles y servilletas, á 2 pesetas uno.
EL PAÑUELO Bordados.	Dos álbums diferentes con 12 abecedarios cada uno, de gran novedad, cada uno 1 peseta.
Labores artísticas de la mujer.	Publicación por álbums de 36 páginas, con modelos especiales para toda clase de encajes, tapicería, bordados, crochet, dibujo y pirograbado, etc., etc. Indispensable á las familias, Colegios, Conventos y Talleres de labores, 2 pesetas álbum.
Arte de colocar las servilletas.	Un álbum con gran número de grabados, muy conveniente en fondas, restaurantes y familias, 1 peseta.
El encaje Inglés Duquesa.	Método práctico con multitud de grabados, de gran enseñanza y utilidad para señoras, señoritas, maestras y Colegios, 1,50 peseta.
Encaje de Madrid Bollitos.	Primero y único Método para aprender y aumentar el saber, para hacer buenos y artísticos encajes, y utilísimo para Escuelas, Colegios, Maestras, señoras y señoritas, con profusión de grabados y buen texto, 2,50 pesetas.

En venta en las principales librerías, en casa del autor y en LA MODA PRÁCTICA, Marqués de Cubas, 7 Madrid.



ELOY DEL OLMO  
CHOCOLATES DE FAMILIA  
CHOCOLATE Á LA AVELLANA

CHOCOLATE AL MOKA

CHOCOLATE DE CAFÉ Y LECHE para comer en crudo

FÁBRICA PREMIADA CON MEDALLA DE ORO  
Ferraz, 74-Madrid - Teléfono 1753



Rioja Claret

Teléfono 1164

Infantas, 36

PASTELERÍA

de la Compañía Vinícola del Norte de España

Vinos y licores de las mejores marcas y fiambres de todas las clases. **AMBROSIO MARTÍN (Sucesor de Acín).**

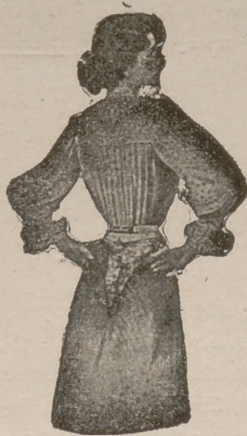
Infantas, 36, pastelería.

Teléfono núm. 1.164

## LA IDALIA

Es la más higiénica de las tinturas instantáneas; **puramente vegeta**; única que tiñe las canas sin quemar ni manchar la piel ni destruir el bulbo piloso. Depósito. Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9, Madrid y en todas las farmacias y droguerías.

### NO DESGARRÉIS VUESTRAS BLUSAS



fijándolas al talle con alfileres os exponéis á que se hieran vuestras carnes.

Para ir bien vestidas emplear la

#### CINTURA FIJA-BLUSAS Y SUJETA-FALDAS

GRAN INVENTO que impide subir á la blusa y caer la falda, y resulta

#### UN ELEGANTE CUERPO

Al pedirías á *La Moda Práctica*, indicar medida de cintura.

Para provincias remitir una peseta más para envío.

LA MODA PRÁCTICA  
Marqués de Cubas, 7

Precio en seda. 6,50 ptas.  
algodón. 4,10

### ¡Protector de medias!!

Éste permite asegurar las medias más delicadas sin estropearlas como las pinzas ordinarias.

La última novedad y la más práctica y elegante sin molestia.

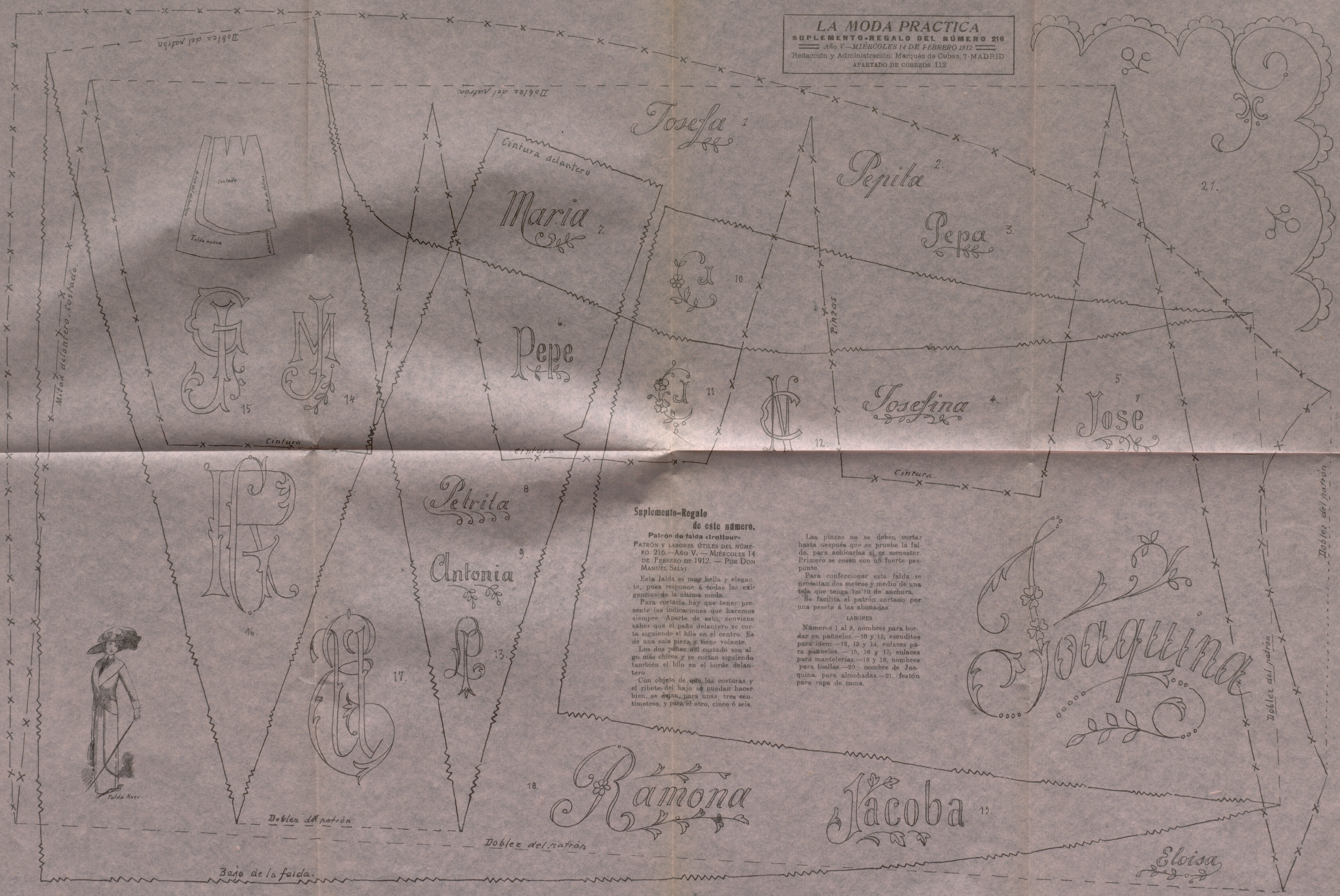
En nuestras oficinas: 5 pesetas par.



Toda carta de contestación urgente ó que por su índole debe hacerse particular, es indispensable la remisión de sello.

Todo encaje ó patrón certificado es por cuenta de la señora abonada.

Los valores son por adelantado y en Giro postal que se adquiere en las principales administraciones de Correos.



**Suplemento-Regalo de este número.**

**Patrón de falda «crotteur».**  
 PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 216.—AÑO V.—MIÉRCOLES 14 DE FEBRERO DE 1912.—POR DON MANUEL SALVI

Esta falda es muy bella y elegante, pues responde a todas las exigencias de la última moda.

Para cortarla hay que tener presente las indicaciones que hacemos siempre. Aparte de esto, conviene saber que el paño delantero se corta siguiendo el hilo en el centro. Es de una sola pieza y tiene volante.

Los dos peños del costado son algo más chicos y se cortan siguiendo también el hilo en el borde delantero.

Con objeto de que las costuras y el ribete del bajo se puedan hacer bien, se dejan, para unas, tres centímetros, y para el otro, cinco ó seis.

Las pinzas no se deben cortar hasta después que se pruebe la falda, para achicarlas si es menester. Primero se cosen con un fuerte pespunte.

Para confeccionar esta falda se necesitan dos metros y medio de una tela que tenga 1m'10 de anchura.

Se facilita el patrón cortado por una peseta á las abonadas.

**LABORES**

Números 1 al 9, nombres para bordar en pañuelos.—10 y 11, escuditos para idem.—12, 13 y 14, enlaces para pañuelos.—15, 16 y 17, enlaces para mantelerías.—18 y 19, nombres para toallas.—20, nombre de Joaquina, para almohadas.—21, festón para ropa de cama.

Doblez del patrón

Doblez del patrón

Doblez del patrón

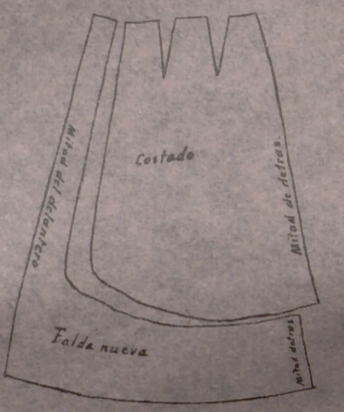
Doblez del patrón

Mitad delantero, costado.

Cintura

Cintura

Cintura



Falda Nueva

Doblez del patrón

Doblez del patrón

Bajo de la falda

Eloisa

# La Moda Práctica

DIRECTOR: D. Manuel Bate!

ESTA REVISTA ES LA MÁS ÚTIL, MÁS ELEGANTE Y MÁS ECONÓMICA PARA TODA SEÑORA Y SEÑORITA. E INDISPENSABLE EN TODA CASA BIEN ORGANIZADA. ASÍ COMO PARA PROFESORAS, MODISTAS Y BORDADORAS

Madrid: tres meses, 1,50 pesetas. - Provincias: tres meses, 2,50 pesetas; un año, 9,00 pesetas. - Extranjero: un año, 13,00 pesetas.

Se remite número de muestra, pedido á sus oficinas:

Marqués de  
Cubas, 7  
Madrid  
Apartado de  
Correos  
N.º 112



Regalo á las señoras abonadas, todos los trimestres y por sorteo; en caso de premio por suerte, tiene que acreditarse por recibo de abono este derecho. En provincias, pueden remitirse los valores por Libranza, Giro Mutuo, Letra, Sobre monedero ó Giro postal, que se adquiere en las principales administraciones de Correos.

# La Moda Práctica

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Marqués de Cubas, 7—Teléfono 293

Apartado de Correos núm. 112

Precios-primas de patrones de lenceria interior  
SOLO PARA ABONADAS

	Pesetas
Delantal cuerpo.....	1,00
Delantal sencillo.....	0,50
Cubre-corsé.....	0,50
Cubre-corsé pantalón.....	1,25
Cubre-corsé enagua.....	1,50
Cubre-corsé enagua pantalón..	1,50
Enagua.....	1,00
Matinée.....	1,25
Chambra.....	1,00
Camisa de día.....	1,00
Camisa de día superior.....	1,25
Camisa de noche.....	1,50
Bata sencilla.....	2,50
Bata superior.....	3,00

Los pagos al contado y las abonadas de provincias remitirán además 30 céntimos para el certificado.

## VESTIDOS

Falda.....	1,50 y 2 pesetas.
Blusa.....	1,50 y 2
Abrigo corto.....	2 y 2,50
Abrigo largo ó levita..	3 y 4

APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID

Escuela de enseñanza de dibujo, pintura y grabado decorativo aplicado á todas las labores de la mujer  
CALLE DE SAN MARCOS, 27, BAJO.—MADRID

## EQUIPO DE NOVIA

COLECCION-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Cubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Cubre-corsé pantalón.
- 5 patrones de Cubre-corsé enagua.
- 6 » » Matinée.
- 7 » » Chambra.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

## LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

- |                       |                       |
|-----------------------|-----------------------|
| 1 patrón de Camiseta. | 6 patrón de Delantal. |
| 2 » » Chambra.        | 7 » » orselete.       |
| 3 » » Jubón.          | 8 » » Enagua.         |
| 4 » » Bragas.         | 9 » » Faldón.         |
| 5 » » Babero.         | 10 » » Traje.         |

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.